

Turismo

La Voz
DEL INTERIOR

Sección G. Córdoba, Argentina. Domingo 2 de febrero de 2014. 10 páginas.

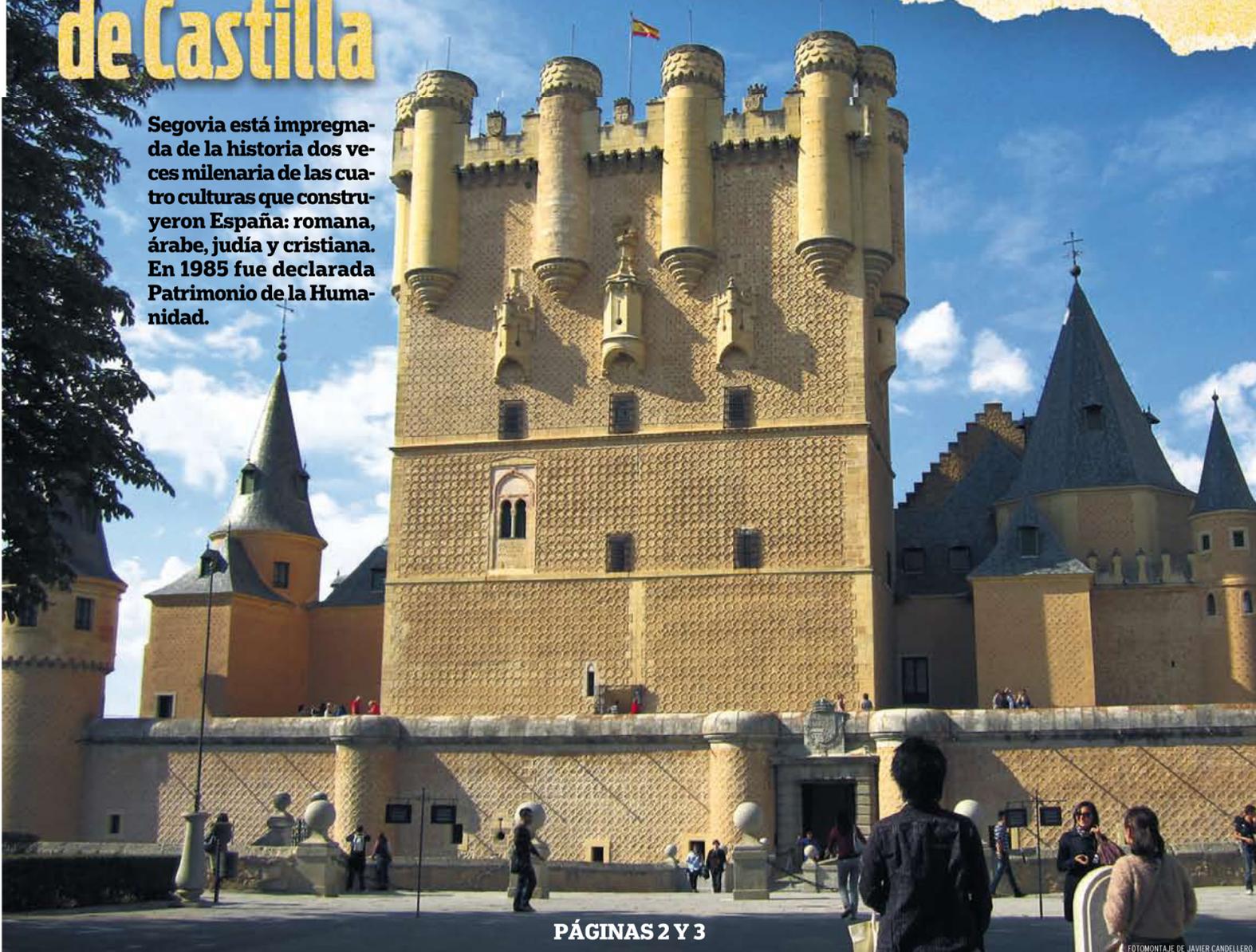
ESPAÑA



La joya de Castilla

Segovia está impregnada de la historia dos veces milenaria de las cuatro culturas que construyeron España: romana, árabe, judía y cristiana. En 1985 fue declarada Patrimonio de la Humanidad.

SEGOVIA





DATOS

NOMBRE OFICIAL: Reino de España
CAPITAL: Madrid.
GOBIERNO: monarquía constitucional.
POBLACIÓN: 42.197.865 habitantes.
SUPERFICIE: 504.780 kilómetros cuadrados.
IDIOMA: español.
MONEDA: euro.



SEGOVIA

El barco que surca Castilla

La ciudad de Segovia, España, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1985.

CARMEN CRISTINO
Especial

La ciudad de Segovia está empapada de la historia dos veces milenaria de las cuatro culturas que construyeron España: romana, árabe, judía y cristiana. Y, como no podía ser de otra forma, fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, en 1985.

Su emplazamiento geográfico es único, al estar encaramada en la roca que delimita dos profundos valles, los de los ríos Eresma y Clamores, que la hacen parecer la quilla de un navío gigantesco que surca Castilla.

Y este "barco" dejó, en su larga travesía por la historia, grandes monasterios; iglesias románicas, y calles y barrios incomparables, donde se respira el aire limpio del cercano Parque Nacional de la Sierra del Guadarrama.

El famoso acueducto es una obra maestra de la ingeniería romana e icono indiscutible de Segovia. Estamos ante el más grande y mejor conservado del mundo, ya que llegó intacto a la actualidad.

Todo en él es misterioso. Se ignora cuándo se construyó, pero su increíble presencia partió por la mitad a Segovia y condicionó su urbanismo desde sus orígenes. Nadie sabe el porqué se construyó esta grandiosa infraestructura, para llevar agua a un pequeño campamento ya que en la época romana Segovia era un simple asentamiento de la legión.

No en vano su leyenda atribuye la construcción al mismísimo demonio. A nosotros nos gusta narrar que lo hicieron sólo por la belleza, para demostrar que el hombre es capaz de cualquier

cosa, sobre todo los romanos, conocedores de que tenían la trascendencia asegurada.

Larga historia

Pero además, Segovia es la joya de Castilla y su reina más famosa, Isabel la Católica, fue coronada como tal allí, en la iglesia de San Miguel (1474).

Y el magnífico Alcázar, construido hace más de 900 años y que fue la residencia favorita de Alfonso X el Sabio, conserva la Sala del Trono con la famosa inscripción "Tanto Monta, Monta Tanto".

Allí firmaron los reyes Católicos la "Concordia de Segovia", que fijaba el reparto de las atribuciones de gobierno entre ambos cónyuges en sus respectivos territorios, Castilla y Aragón.

Musa de poetas

Pasear por Segovia y ver cómo se confunde sutilmente la naturaleza con los monumentos, es algo indescriptible que inspiró a poetas y artistas, como a los dos grandes poetas místicos: Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz que vivieron con intensidad la ciudad que amaron.

Los restos de San Juan de la Cruz están incorruptos, en el monasterio que levantaron con sus propias manos los Carmelitas Descalzos. El inmenso poeta castellano analizó el alma humana desde su verso y su prosa: "*Oh llama de amor viva, / que tiernamente hieres / de mi alma en el más profundo centro!...*" / "*Vivo sin vivir en mí, / y tan alta vida espero, / que muero porque no muero...*"

Antonio Machado, el mejor de los poetas, el caminante, el humilde profesor sevillano, hizo su camino al andar con en-

La quilla de un barco que surca los valles de los ríos Eresma y Clamores, eso parece Segovia encaramada en la roca.

señanzas y escrituras en tierras de Castilla.

En Segovia se puede visitar su casa, como detenida en el tiempo, tanto, que parece que el poeta acaba de salir: "*Castilla mística y guerrera / Castilla gentil, humilde y brava / Castilla del desdén y de la fuerza*".

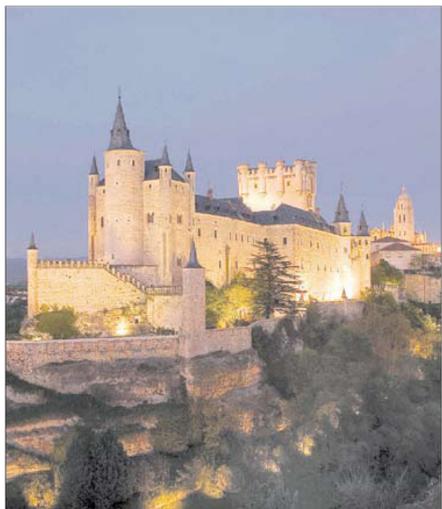
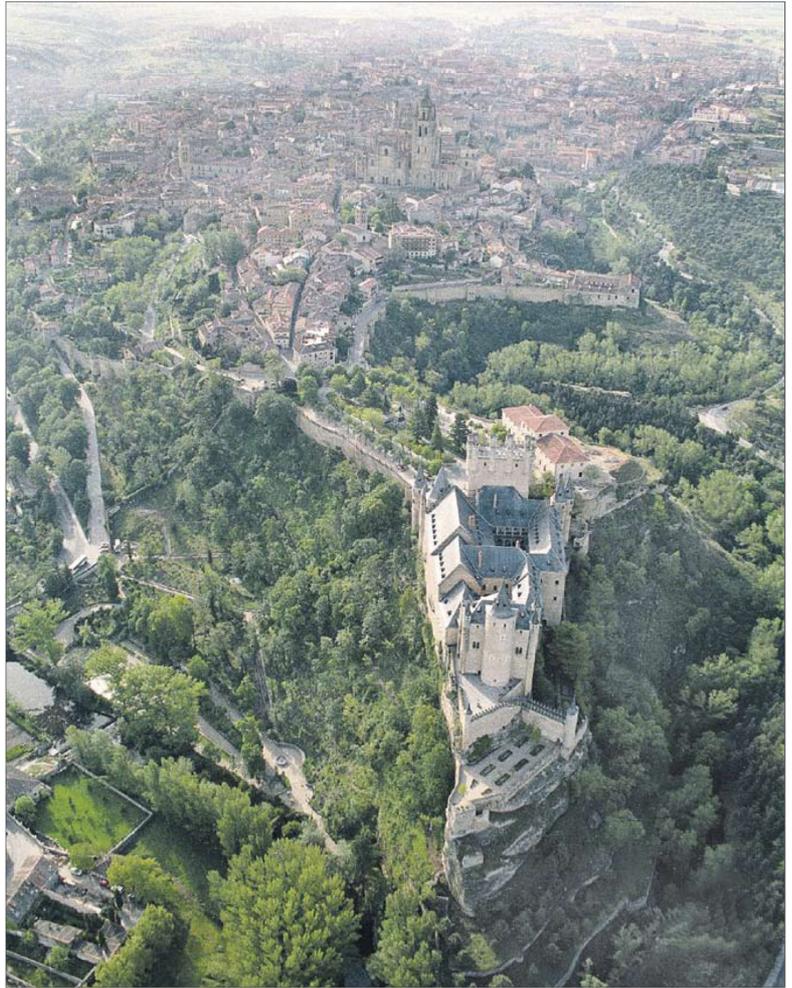
En Segovia todo parece místico y auténtico y buen ejemplo de ello es la iglesia medieval de la Veracruz (1208), con su atípica planta dodecagonal a imagen de la basílica de la Roca, en Jerusalén, construida por los caballeros Templarios.

Mitad monjes, mitad guerreros, fueron apartados por el poder, pero aún permanece en esta iglesia esotérica y extraña su halo mágico.

También merece una visita en esta zona la Casa de la Moneda, el edificio industrial más antiguo de mundo.

Por la Calle Mayor

Caminar por la Calle Mayor entre mesones, prodiga aromas de hornos de leña y asado, mientras se observan tiendas de tronio (señorío, clase) y fachadas engalanadas con filigranas de esgrafiados, hasta llegar a la maravillosa plaza de Medina del Campo, donde la estatua de Juan Bravo se rodea de palacios renacentistas, iglesias románicas y museos de arte contemporáneo. Juan Bravo fue un comunero que luchó por las libertades en Castilla, contra la opresión de los señores feudales.



El Alcázar, magnífica construcción de más de 900 años.



La Dama de las Catedrales se alza en el punto más alto.

El efecto que produce la imagen de este "Che" Guevara del siglo XIV, que sujeta la bandera con valentía y en conmovedora soledad, es absolutamente dramático.

Por fin se arriba a la Dama de las Catedrales, la última catedral gótica de España que, como el resto de la ciudad, se alza desafiando el paso del tiempo y domina el paisaje desde el punto más alto de la ciudad.

Detrás de la Dama se encuentra el precioso parque del Paseo del Salón, que data de 1786, pulmón de la vieja y fenomenalmente conservada judería que llegó a tener cinco sinagogas. En la actualidad se puede visitar la

Sinagoga Mayor; actual iglesia del Corpus Christi.

Desde allí, la visión de las murallas y la sierra, y el pinar que alberga al antiguo cementerio judío, con sus tumbas antropomórficas excavadas en la roca, es una sensación irrepetible.

A pedir de boca

La gastronomía segoviana, tan

lejos del mar, con sus duras tierras castellanas, ofrece una de las mejores cocinas de España. Si un argentino muere por un buen asado, en Segovia encuentran su paraíso con sus corderos y cochinitos lechales, simplemente asados en antiguos hornos de leña a cargo del maestro asador.

Todos los productos del cerdo son buenos en Segovia y como decimos en España: "del cerdo nos gustan hasta los andares", morcillas, chorizos y casquería.

Guisos, como los judiones de La Granja; la sopa castellana; truchas; cangrejos de río; bacalao, o setas de la sierra, pueden completar el menú, en el que no puede faltar el exquisito ponche segoviano, una jugosa tarta de mazapán, crema pastelera y bizcocho alibarado.

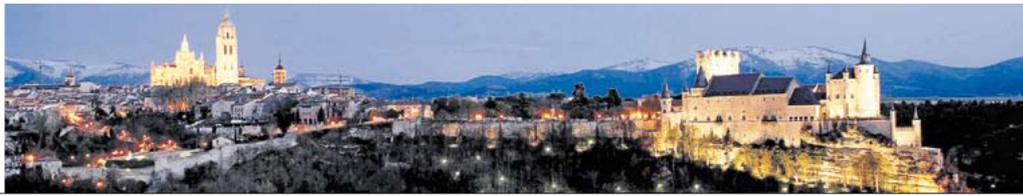
Todas estas viandas están regadas con los vinos tintos de Rivera del Duero y los blancos de Rueda, sin duda entre los mejores de todo el país.

Ernest Hemingway fue un fanático de Segovia y dijo en uno de sus múltiples viajes a Madrid: "Teniendo tan cerca el Escorial, Segovia, sus asados, pienso en la pena de tener que morir un día y dejar todo eso atrás".



Plaza Mayor, para hacer un alto y probar la gastronomía segoviana.

Panorámica
nocturna: a
la izquierda la
Catedral y a
la derecha el
Alcázar



Segovia, la joya dentro de la caja

ALBERTO CUBO
Especial

Muchos años de querer a la ciudad de Segovia que me apasiona. Por fortuna, la tenemos muy cerca, a menos de 100 kilómetros de Madrid.

Segovia tiene un diseño natural que parece una caja que guarda joyas dentro y, precisamente, en su interior es donde se hace uno de los recorridos.

Y qué mejor lugar para empezar que el maravilloso acueducto. Imponentes son sus 167 arcos, de hasta de 28 metros de altura, que soportan el canal que transporta el agua desde su nacimiento, a 17 kilómetros de la ciudad.

La sillería de granito que lo forma fue colocada "a hueso", sin una sola gota de argamasa que los una. Y a lo largo de su recorrido, varias construcciones desarenadoras se encargan de que el agua llegue absolutamente limpia.

Subimos caminando dentro de la caja, hacia su centro. Allí hay que entrar en la Casa Museo de la Judería, un hermoso edificio donde se cuenta la historia de los judíos en Segovia, que se puede extrapolar al resto de España.

Seguimos por la calle Daoiz y Velarde hasta llegar al Alcázar, atravesando "Las Canonjías", el barrio cerrado y amurallado donde vivían los canónigos y curia de la iglesia, que prestaban servicios en la catedral y ahí vemos la gloriosa iglesia románica de San Esteban y el Palacio del



El acueducto, magnífica obra de ingeniería de los romanos e icono de la ciudad de Segovia.

Obispo. No hay que perderse el interior del magnífico palacio y, de paso, al restaurante que alberga.

Por los valles

El siguiente paseo conduce por el bello envoltorio de la ciudad, los valles que forman sus dos ríos y cuya muralla protege a la ciudad vieja.

Este paseo por el valle del Eresma comienza también en el acueducto y conduce hasta el

Monasterio de los Dominicos, donde Torquemada comenzó a urdir los primeros planes para la expulsión de los judíos.

Se continúa el paseo por el valle para admirar el Monasterio de San Vicente, una auténtica obra maestra del siglo XII que, desgraciadamente, no se puede visitar por dentro.

Delante están el paseo de la Alameda del Parral, el Monasterio de los Jerónimos, el Romeral de San Marcos, el Santuario de la Fuencisla, el Monasterio de San Juan de la Cruz y la Casa de

la Moneda, levantada por Juan de Herrera, el gran arquitecto de Felipe II creador del monasterio del Escorial. En la Casa de la Moneda se observa cómo la fuerza del río Eresma movía las máquinas que acuñaban todas las monedas españolas hasta 1869.

Si se continúa por esta ruta se llega al Valle del Clamores donde se ve la ciudad amurallada en su lado oeste, desde el cementerio judío, donde emocionados se contempla la ciudad como lo hacía Antonio Machado.



Los valles de los ríos Clamores y Eresma abrazan a la ciudad.



Barrio de los judíos en primer plano y detrás la Catedral.

LO QUE HAY QUE SABER

GASTRONOMÍA. La Concha: en la plaza Mayor, un clásico en Segovia. Imperdonable perderse este bar y su magnífica terraza donde se junta toda la ciudad.

El Negresco. Difícil de creer que exista un lugar así. Los mejores cócteles. En plena plaza mayor este bar que sumerge en los años '30 con el más exquisito art decó. Toda una experiencia.

Pastelería El Alcázar. La mejor repostería que surte de postres

tradicionales a los mejores restaurantes de Segovia. Tienen registrado el Ponche Segoviano como suyo.

Restaurante Cándido. Famoso en todo el mundo, su dueño, el mítico Cándido, junto a su familia, le dio al cochinito asado fama internacional.

Restaurante José María. Cocina segoviana de primer nivel. Probar el vino Pago de Carraovejas, de la Rivera del Duero, es palabra mayor.

Restaurante La Postal. Vistas

impactantes para disfrutar de buena comida y servicio de primera.

San Pedro Abanto. Taberna de cocina casera.

En Sepúlveda, restaurante Casa Zute el Mayor. Desde 1850 ofrece el cordero lechal en la agradable ciudad medieval.

ALOJAMIENTO. Hotel San Antonio El Real, monasterio de 1455.

Muy cerca, **Reales Sitios del Palacio de La Granja y Palacio de Riofrío,** en pleno contacto

con la naturaleza y entre jardines barrocos, en el primero, y de ciervos y gamos, en el segundo.

EXCURSIONES www.viajesconcarmen.com
E-mail: carmencristino@yahoo.es

MÁS INFORMACIÓN. Empresa Municipal de Turismo de Segovia, www.turismodesegovia.com, a quienes agradecemos las fotografías.